

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. Luis P. Lengua y Miguel Perera
Secretarios de Redacción:
Bros. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Administración: Daymán 1408

Corresponsales:
En Roma: Francisco G. Vassanelli
En París: Francisco Vassanelli
En Friburgo: Max Tarnow
En Madrid: José M. Gaitan

Órgano de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 1408—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 399
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 19—Stos. Vicente de Paul, fr., Arsenio y Justa, Rufina y Aurea, vgs. y mrs.
Domingo 20—Stos. Jerónimo, Emiliano y Eilas, fr., Arsenio y Justa, Rufina y Aurea, vgs. y mrs.
Lunes 21—Stos. Alejandro, Feliciano y Longinos, mrs., Daniel, prf. y Praxedes, vgs.
Martes 22—Stos. Teófilo y Platon, mr. y María Magdalena.
Miércoles 23—Stos. Apolinar, ob. y mr., Teófilo, mr., Liborio, ob. y Rómulo, vgs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 19 DE JULIO DE 1913

A los jóvenes católicos

Los jóvenes católicos cumplirán un honoroso deber asistiendo a los actos que se realizarán con motivo de la Primera Asamblea Nacional de Juventud Católica. Deben asistir sobre todo:
1.º A la comunión general del domingo 20. En la Metropolitana.
2.º A las tres sesiones plenas de los días 18, 19 y 20.
3.º Al almuerzo que el domingo 20 se realizará en Villa Colón a las 12 m.
4.º A la velada de clausura en el Club Católico el domingo 20 a las 8 y 30 p. m.

La Asamblea de la juventud católica

Aun cuando no ha terminado la serie de actos que constituyen la primera Asamblea Nacional de la Juventud, puede decirse que el éxito de la hermosa iniciativa de la Federación.

Los delegados que han venido

Hé aquí la nómina de delegados que llegaron hasta ayer de noche:
De San Bautista: señores Felipe Guido, Ramón Farjona, Basilio Grana, Andrés Brinola, Vicente Rosa.
De Nueva Helvecia: señores Carlos Piqueró y Eugenio Bernardis.
De Pando: señores Carlos Rauscher y Bernardis.
Del Sauce: Juan Rainaldi.
De Penarol: R. Harriague, J. Paz, A. Galán, L. Zaffaroni, H. Tallabim, E. Zaccari.
De Rivera: Agustín Crisci, Magín Melo y Vicente Acciari.
De San Antonio: Eugenio Griotti.
De San José: José Elizalde, Esteban Bargas, Benigno Bardallo y Héctor Elizalde.
De Colón: señores Martín J. García, Nicolás Collignolo (hijo), Carlos Feliz, Carlos M. Alava, Daniel Amatore, Eduardo García, Domingo Pellegrino y Eduardo Navia, Gilberto Figueredo y Saverio Peda.
Del Durazno: señores Arturo Carloti y Bosch, Rodolfo Cuchi, Eustaquio Ubalde y dos más.
De Paysandú: señores Alfredo O. Pignat.
De Florida: señores Angel Sacco, Cosme Atorga, Ramón Bruno Dalto.
De Fray Bentos: Washington Gutiérrez y Mendoza.
De Santa Lucía: señores Camelo Gutiérrez, Damiant y González.
De Las Piedras llegaron igualmente un grupo de delegados cuyos nombres lamentamos no poder publicar.

Los primeros actos del día 18

El 18 por la mañana, en la Iglesia del Seminario se realizó la comunión asistiendo todos los delegados juntamente con los miembros de la Federación.
Ofició la misa el R. P. Castro quien antes de impartir la comunión, pronunció breves y oportunas palabras.
Terminado el sencillo y hermoso acto religioso, los jóvenes pasaron a tomar un desayuno galantemente ofrecido por los R. P. P. Jesuitas.
Al terminarse el desayuno el joven Horacio Almeida, en nombre del Consejo Superior dió en un breve discurso la bienvenida a los delegados.
El joven Esteban Bargas delegado delegado de San José contestó a las palabras del Sr. Almeida.
Luego hizo uso de la palabra el Sr. Alonso para agradecer las atenciones de los R. P. P. Jesuitas.
A continuación pronunció una oración hermosa improvisación el R. P. Orriol, que fué muy aplaudido.
Aprovechando aquellos momentos se acordó celebrar una especie de reunión del Circolo de Estudios «Fed. Bargas» que funcionó en el seminario.
Quelco realizó tres actos a fin de que, desde luego, los jóvenes de campaña llevarán una idea práctica de los Circulos de Estudios que serán uno de los temas a tratar en las sesiones plenas; en la mañana de hoy se celebró la primera sesión.

El P. Castro, se prestó benévola mente exponiendo una serie de ideas sobre el Circolo de Estudios.

El almuerzo

A mediodía, los miembros del Consejo Superior de la F. J. O. U. ofrecieron un almuerzo a los delegados en la Pensión Cardoso; las mesas, artísticamente engalanadas ofrecían un hermoso aspecto; Ofició la demostración el señor José Miranda.
Además hicieron uso de la palabra, los señores presbíteros: Tomás G. Camacho, Juan F. Aragón y el señor Berro.

La primera sesión

A las 2 y 30 p. m., en el amplio salón del Circolo Católico de Obreros, se inauguró la primera sesión plenaria.
El acto fué presidido por el señor administrador apostólico monseñor doctor Ricardo Isaas, por el señor presidente del Comité General de Acción Católica doctor Jacinto Casaravilla, por el señor presbítero Gerónimo Vidal y los siguientes miembros del comité ejecutivo de la Federación, señores: Alfredo Canzani, Alberto Alonso, Román Berro, José Miranda, Luis Zaffaroni, Pedro Parrabére, y Dante Caprini.

Monseñor Isaas inauguró el acto con un entusiasta discurso dirigido a la juventud el cual fué muy aplaudido. El señor presidente de la F. J. O. U. bachiller A. Canzani, pronunció un eloquente discurso que fué también muy aplaudido.
La acción parroquial. De inmediato, el señor bachiller José Miranda, disertó sobre «La acción parroquial». Su trabajo resultó muy interesante arribando a las siguientes conclusiones:
La primera asamblea nacional de juventud católica resuelve:
1.º Declarar de inmediata necesidad la cooperación de todos los jóvenes católicos en la obra parroquial de cada localidad.
2.º Declarar conveniente la organización de los nuevos centros de juventud católica, sobre la base de una verdadera acción parroquial.
3.º Declarar un deber de todo joven católico la propaganda en favor de las obras parroquiales y la asistencia a los principales actos parroquiales.
Las conclusiones fueron aprobadas.

La formación de propagandistas

Le siguió en el uso de la palabra el señor Pedro L. Ipuche, quien disertó sobre «La formación de jóvenes propagandistas».
Su trabajo, eloquente y entusiasta, fué calurosamente aplaudido, llegando a la conclusión «de la necesidad del estudio individual como base primordial, para emprender luego cuanto se relacione con ese importante tema».
Sobre el particular, con precisión, disertó luego el doctor Jacinto Casaravilla.

La conducta del joven

El señor Román Berro, que tenía a su cargo la disertación de «La piedad como base para la formación individual y colectiva de la juventud», presentó un hermoso trabajo dentro de la doctrina católica.
El disertante inició su tema examinando la piedad como base de la formación individual y colectiva de la juventud. Estableció que la piedad debía animar todos los actos de la juventud católica, si ésta quería hacer obra duradera y fecunda. Dedicó un capítulo especial a la Eucaristía, fundamento y sostén de la vida cristiana.
Pasó luego a examinar esa temible enfermedad del espíritu que se llama «respeto humano», señalándole tres causas principales: la falta de la fe, la debilidad de carácter y el aislamiento. Para combatir cada una de estas causas dió el remedio correspondiente, a saber, robustecer la fe, formar el carácter, fomentar la unión.
Para la formación del carácter, recorrió a los sentimientos generosos de los jóvenes oyentes a quienes exhortó a la educación de su voluntad, a fin de que fueran hombres libres de toda influencia extraña, no dependiendo de nada ni de nadie, más que de Dios y de sus mandamientos.
Para combatir el aislamiento que trae consigo el temor de ser católicos prácticos, el disertante señaló la reunión de todos los jóvenes en los diferentes centros afiliados a la F. J. O. U.
Estudió después la vida privada llegando a la conclusión de que los jóvenes católicos debían mostrarse como tales en todas las ocasiones y en todos los terrenos, para que no pudieran señalarse nunca, ninguna contradicción entre sus actos y sus creencias. Trató también la pureza de costumbres, a la que llamó la piedra de toque de la juventud católica.
Declaró luego que ningún joven podía permanecer en la inacción, pues no basta ser católicos buenos y prácticos, sino que es preciso ser también católicos de acción.
Con la aprobación de las conclusiones de este notable trabajo se, dió por terminada la primera sesión.

Los actos de hoy

A las 5 p. m. Visita a los Talleros Don Bosco. En este acto el presbítero Francisco Biliá, dió una conferencia sobre Monseñor Soler, con proyecciones luminosas a lo que se agregaron algunos otros números musicales y literarios.

A las 8 y 30 p. m. En el Circolo Católico de Obreros, 2.ª sesión plena de la asamblea. Se tratarán los siguientes temas:

- 1.º «Estudio Individual», por el bachiller Bernabé Castro Caravia.
- 2.º «Comentarios sobre la F. J. O. U.», por el bachiller Alfredo Canzani.
- 3.º «Circulos de estudio», por el bachiller Mario Falcao Espalter.

Quien se abona a un periódico en el que la Iglesia es insultada, da dinero para que se insulte a su madre.

Centenario de Monseñor Jacinto Vera

De acuerdo con el programa formulado por la Comisión del Centenario del nacimiento del primer Obispo de Montevideo, Monseñor Jacinto Vera, el miércoles último a las 8 y media de la noche se contó el solemne Te Deum en la Basílica Metropolitana. El acto revistió singular solemnidad. El templo desbordaba de concurrencia y resplandecía iluminado por cientos de cirios. El mausoleo de Monseñor Vera aparecía igualmente iluminado.

A las 8 y media Sr. Señoría Ilustre! mo el señor Administrador Apostólico, Monseñor doctor Ricardo Isaas, revestido de pontifical y asistido del Reverendísimo señor Vicario General, Monseñor Nicolás Luqueso, entonó el solemne Te Deum. El coro del Seminario dió mayor relieve a la grandiosa ceremonia, la cual terminó poco después de las 9, impartiendo antes a los fieles la bendición.

La Junta Directiva del Club Católico organiza en estos momentos la solemne velada conmemorativa del centenario. Como es sabido, tomará parte en ese acto los doctores Hipólito Gallina y Juan Zorrilla de San Martín. En breve empezarán a disponerse en el local del Club Católico, los objetos que fueron de propiedad de Monseñor Vera y que serán exhibidos la noche de la velada.

«El Bien» dará cuenta de las nuevas donaciones recibidas para sufragar los gastos del homenaje. Recordamos a las personas que deseen enviar su obolo, que hay conveniencia en que lo mitan a la brevedad al tesoro de la Comisión, señor Ricardo Hughes, calle Misiones número 1521.

Los progresos del batllismo Dificultades financieras

Los diarios han hecho conocer estos hechos bien sintomáticos.
Se encuentran detenidas en la Secretaría de Hacienda órdenes emanadas de las diversas secretarías ministeriales por un valor aproximativo de doscientos mil pesos. La causa de estar impagas todavía esas sumas, es motivada por las dificultades económicas porque para el gobierno, aumentadas con el fracaso de los empréstitos que se estaban gestionando en mercados europeos.

Si a esto se agrega el hecho de haberse empezado a atrasar el pago de algunas planillas del Presupuesto General de Gastos, es fácil comprender que las dificultades económicas, van sumando en los actuales momentos proporciones desagradables.

El gerente de la Caja Nacional de Ahorros y Decuentos, ha visitado al Ministro de Hacienda señor Cosío, manifestándole que si el gobierno no abona a la Caja el presupuesto de las clases pasivas que aquella adelantó de sus fondos el mes pasado, no podrá pagar en el que corre, los sueldos de las referidas clases.

La Municipalidad ha despedido estos días cerca de 1000 peones, paralizando casi todas las obras en ejecución aun las de carácter apremiante, como las de saneamiento en el Mercado Central, recientemente comenzadas, etc. No hay fondos.

El divorcio en la Argentina

Los telegramas enviados el jueves de Buenos Aires daban cuenta de lo siguiente:

«La Gaceta de Buenos Aires» ocupándose del proyecto sobre el divorcio presentado por el diputado Palacios, pronostica que no tendrá aceptación, pues dice que la historia del divorcio en el Uruguay no es un estimulante ni una fuente de imitación sana y honorable para un país de ambiente amplio como la Argentina. Y agrega:

«El Uruguay, que desde hace tres

Presidencias, en materia de legislación, a merced de una camarilla política que impone su voluntad a despecho de la mayoría y aun en circunstancias como en los últimos días en que se ha atrevido a contrariar y vejear las aspiraciones y anhelos de la colectividad nacional extranjera. El señor Palacios está en un error histórico cuando elogia la ley del Uruguay sancionada contra el sentimiento y el atiboramiento del país, el cual en materia de leyes liberales y procedimientos adelantados carece de lo primordial. Además la familia argentina está segura sobre las viejas bases y no necesita el divorcio.»

DE PASO

Cierto sargento español observaba que un soldado de una compañía, siempre que iba a misa, llevaba en lugar del libro espiritual, un naipo y meditaba atentamente, contemplando sus cartas.

Lo reprendió y le ordenó que cesase en tal escándalo, notado por todos. Pero el soldado continuaba dando vueltas a las cartas con la mayor devoción.

Concluida la misa le ordenó el sargento que lo acompañara a la oficina del sargento 1.º, a quien dió parte de lo ocurrido.

—Mi primero, dijo el soldado, si usted es fijo en la pequeñez de mi sueldo, no se admirará que no tenga dinero para libros. Pero este naipo es en mi mente los libros devotos y espirituales, como paso a probarlo.

El as, me recuerda que hay un solo Dios, creador del cielo y de la tierra. El dos, el Viejo y el Nuevo Testamento.

El tres, el misterio de la Santísima Trinidad.

El cuatro, los cuatro evangelios. El cinco, las vírgenes prudentes que fueron al encuentro del esposo con las lámparas encendidas; en cuanto a las otras cinco, llamadas neclis, fueron excluidas por estar con las velas apagadas.

El seis, la creación del mundo en seis días. El siete, el día de desahzo del Señor.

El ocho, las ocho personas que se salvaron del diluvio, a saber: Noé y su mujer, sus tres hijos y las mujeres de estos hijos.

El nueve, los leprosos. Ellos eran diez, pero uno halló gracia ante el Señor.

El diez, los mandamientos de la ley de Dios.

La dama, la Reina de las Virgenes. La sola, Judas, que vendió a nuestro Señor por treinta monedas.

El rey, es el del cielo y de la tierra, a quienes debo servir; al del cielo como a mi Dios, y al de la tierra como a mi soberano.

Las cincuenta y dos cartas del naipo me representan también las cincuenta y dos semanas del año, la figura de los doce apóstoles y los doce meses del año.

Ya ve, pues, mi primero, que este naipo me sirve al mismo tiempo de Viejo y Nuevo Testamento, de Catolicismo, de meditación y de entretenimiento.

—Está bien, le dijo el sargento 1.º, pero nota una falta en tu relación.

A la sola también acostumbran a llamarla caballo; y ¿qué te recuerda esto animal?

—El caballo, mi primero, es el sargento que me trajo a presencia de usted.

Un lyónés, amigo del P. Chevrier, que murió en olor de santidad, fué un día a pedirle consejo para una obra que pensaba fundar, y de la que le dió detalladas explicaciones.

—¿Estás dispuesto—le dijo el sacerdote— a ver desmoronarse vuestra obra, a pesar de los sacrificios que habréis hecho para su mayor éxito?

Después de una breve pausa, produida por lo inesperado de la pregunta, replicó el lyónés que lo pensaría, y a los pocos días volvió para asegurar al P. Chevrier que estaba dispuesto a sufrir todo lo que Dios dispusiera respecto a su obra.

—Entonces podéis emprenderla. —El consejo que me habéis dado me hace pensar que también habréis encontrado grandes obstáculos en la realización de las obras que habréis emprendido.

—¡Solo Dios y yo lo sabemos, hijo mío!—dijo elevando los ojos al cielo en señal de asentimiento el P. Chevrier.

Un salvaje convertido se encontró un día con un ministro protestante. Este para seducirle le dijo:

—El sacerdote no te quiere; no te dará ropa, ni zapatos, ni... —El salvaje, entreabriendo su camisa, le enseñó su pecho, diciéndole:

—¿Eres capaz de leer aquí? —No—contestó el ministro.

—Pues bien! el sacerdote mete aquí dentro los regalos que me da. Cuando me confieso, lava mi corazón con agua fría y me da un paño para secarlo.

la Sangre de Jesucristo; cuando comulgo, pone a Jesucristo en mi corazón. Tu tabaco se vuelve humo; tu ropa se acaba; más los regalos del sacerdote se quedan conmigo y yo me los llevaré al hermoso cielo de Dios. Sublime respuesta! Dios se revela a los humildes y se oculta a los soberbios.

LOS «PARVENUS»

Esos que ayer eran unos Don Nadies y que hoy, merced a una combinación a un golpe fortuito, a una ocasión más o menos buena, mejor o peor aprovechada, pasan, improvisadamente, a ser «alguos», son de lo más cursi que puede darse.

Su único afán es llamar la atención sobre sí, aunque sea de la manera más ridícula, adhiriéndose a la notoriedad, procurar que se hable en todas partes de sus cosas y hacerse una «personalidad eminente».

Si la dan por ostentar riquezas, su humanidad es un escarabajo de joyas de todo género, peso y medida.

Si se exhiben por los cargos honoríficos, altos empleos, diputaciones etc no descanan hasta hacerse de méritos.

Si su monomanía es meter baza en todas partes, hablan de todo, arreglan el mundo en un periquete, y escriben artículos en los que con dos plumadas dejan resuelto los más abstrusos problemas.

Esa cursilería del «yo», la más insufrible y ridícula de todas, que se agarrará a un clavo ardiendo, si es preciso, para declinar por todos los casos su «yo» incommensurable.

«Parvenus»...

Son los clowns de la vida social.

PÁGINAS OBRERAS

LA PROPIEDAD PRIVADA

Los oradores socialistas, tomando actitudes dramáticas claman contra la propiedad privada y la desigualdad de fortunas. Al hacerlo, o son ignorantes, o alucinados o farsantes.

¿Quién no ha oído clamores, más o menos ruidosos, más o menos sinceros, pero siempre de intensa fuerza dramática acerca de la propiedad privada, y de la desigualdad de fortunas? Suben a la tribuna los oradores socialistas, y con voz potente, alires de convencidos y actitud resuelta como si se tratase de cosa tan sencilla y clara como demostrar que dos y tres son cinco, exclaman dirigiéndose a los obreros: «¿Es posible que mientras vosotros no tenéis una peseta de renta existan individuos como los Rothschild, los Morgan, los Rockefeller... cuyas rentas anuales cuentan por millones? ¿Es posible que ellos gocen de toda clase de comodidades, posean esplendidos palacios, magníficos automóviles, fabricas colosales, trajes riquísimos, joyas valiosísimas... mientras vosotros apenas tenéis con qué cubrir vuestros cuerpos, vivís en miserables pisos de alquiler, y vuestra comida se reduce a legumbres, papas, tocino y carne cuando para ello dan vuestros escasos recursos? ¿Es que los hombres no somos iguales?»

Y todo esto todavía podría llevarse en paciencia si no tuviesen innopolizados los ricos los medios de producción, los instrumentos de trabajo, con lo cual ellos van siempre aumentando sus capitales y vosotros aumentando vuestra miseria. Esta organización social es una iniquidad, eso no debe subsistir. Con una peroración de esta índole, u otra no menos falsa y superficial, hablando siempre a la imaginación y a las pasiones y jamás a la razón, sin preocuparse de dar pruebas y huyendo del estudio detenido de la cuestión, de las relaciones y consecuencias que de los hechos sociales se deducen, sin buscar las causas y orígenes de los fenómenos que en la vida se realizan; en una palabra, de golpe y porrazo resumiendo el gran problema social: mejor dicho, dan por resuelto el problema social, cuando en realidad de verdad no han hecho otra cosa que complicarlo y enredarlo, haciendo que en su solución sea sustituida la razón serena y fría por las pasiones alborotadas y los instintos ciegos de la fiera naturaleza humana, llevando a la inteligencia del obrero en vez de la austeridad que dignifica y redime, el engaño y la mentira que halagan y envilecen.

La prensa Argentina juzgando a Batlle

Esta vez el aguacero no se ataja ni con paraguas...

La prensa argentina sin excepción condena inapelablemente y sin reservas la conducta del señor Batlle ante la muerte del doctor José P. Ramírez. Queda para la historia los siguientes recortes:

«De La Mañana» de Buenos Aires: «... Representa una anomalía en este momento de la civilización americana...»

«... Es un absurdo superviviente de las peores épocas de la política orillana. ... Merece condenación severa quien así ofende a la cultura americana.»

«De La Tarde»: «... Todas las pasiones y todas las controversias nacidas en la actividad de la vida se extinguen junto con esa vida...»

«Es la práctica tradicional en el mundo y, especialmente, en las democracias de América, donde los apasionamientos de la lucha no habían traído jamás los dinteles de la muerte...»

«De La Gaceta de Buenos Aires»: «... Ha seguido con su odio hasta la misma tumba, al doctor Ramírez...»

«... El espectáculo ha sido, una vez más, denigrante para la democracia uruguaya, y para la de toda América...»

«De El Pueblo»: «Lo que para el pueblo uruguayo ha sido una desgracia, una pérdida nacional, para Batlle ha servido para satisfacer el instinto que siempre le ha dominado y que lo sigue dominando: el odio. Lo que hizo con Herrera y Obes primero y ahora con el doctor Ramírez, es sencillamente una ruindad que lo retrata moralmente.»

«Esta vez la Cámara, que es su hechura, ha sido la que ha negado honores a los restos del viejo y noble patriota.»

«Pero El Día», que es portavoz de Batlle, se hace solidario del voto de la Cámara.

«Es, pues, el mismo Batlle, que todavía no se da cuenta de la sentenciación. Con la misma vara que mides, te medirán!»

«De La Nación»: «Es un verdadero caso de justicia de opinión, levantándose, no contra actos de autoridad regular, en disidencia con el criterio público, sino sobre pequeneces de política personal que en los factores cooperantes de su impulso originario han llegado a convertirse en mezquina subordinación de caracteres.»

«Episodio tristísimo, de flaqueza de corazón, de renunciamento a la libertad de sentir, que, aún después de producido, difícilmente se concibe en estos tiempos de dignificación creciente de la personalidad, así sea bajo las más rígidas disciplinas, de acción militante.»

«Es un absurdo superviviente de las peores épocas de la política orillana. ... Merece condenación severa quien así ofende a la cultura americana.»

«De La Tarde»: «... Todas las pasiones y todas las controversias nacidas en la actividad de la vida se extinguen junto con esa vida...»

«Es la práctica tradicional en el mundo y, especialmente, en las democracias de América, donde los apasionamientos de la lucha no habían traído jamás los dinteles de la muerte...»

«De La Gaceta de Buenos Aires»: «... Ha seguido con su odio hasta la misma tumba, al doctor Ramírez...»

«... El espectáculo ha sido, una vez más, denigrante para la democracia uruguaya, y para la de toda América...»

«De El Pueblo»: «Lo que para el pueblo uruguayo ha sido una desgracia, una pérdida nacional, para Batlle ha servido para satisfacer el instinto que siempre le ha dominado y que lo sigue dominando: el odio. Lo que hizo con Herrera y Obes primero y ahora con el doctor Ramírez, es sencillamente una ruindad que lo retrata moralmente.»

«Esta vez la Cámara, que es su hechura, ha sido la que ha negado honores a los restos del viejo y noble patriota.»

«Pero El Día», que es portavoz de Batlle, se hace solidario del voto de la Cámara.

«Es, pues, el mismo Batlle, que todavía no se da cuenta de la sentenciación. Con la misma vara que mides, te medirán!»

«De La Nación»: «Es un verdadero caso de justicia de opinión, levantándose, no contra actos de autoridad regular, en disidencia con el criterio público, sino sobre pequeneces de política personal que en los factores cooperantes de su impulso originario han llegado a convertirse en mezquina subordinación de caracteres.»

«Episodio tristísimo, de flaqueza de corazón, de renunciamento a la libertad de sentir, que, aún después de producido, difícilmente se concibe en estos tiempos de dignificación creciente de la personalidad, así sea bajo las más rígidas disciplinas, de acción militante.»

«La muerte, con todo su hielo y todo su majestuoso simbolismo de paz, no hace sino exacerbar ese irreducible rasgo de idiosincrasia, idiosincrasia por cierto bien contradictorio con la serenidad y la flexibilidad de respeto a opiniones ajenas y a la opinión pública que impone al hombre de estado su propia investidura de personalidad representativa, en la fundamental del espíritu y de la voluntad de su pueblo.»

El Nuncio de la Santa Sede ante el Gobierno de Chile

La actitud de la prensa

Nuestros lectores no habrá olvidado las incidencias del asunto agitado por la prensa liberal, a base de falsas informaciones, relativo a los sucesos acaecidos en Chile relacionados con la persona del Nuncio, Monseñor Sibilla.

Ahora la prensa liberal guarda un total silencio cuando sería precisamente el momento de hablar desde que las cuestiones están aclaradas y los debates parlamentarios en las Cámaras Chilenas han hecho ver que todo lo habido es obra del sectarismo.

De una interesante correspondencia de Chile escrita por Eva Canel a un diario argentino extractamos los siguientes líneas que explican concretamente el asunto:

En el fondo de todo no hay más que la antireligiosidad y la mala educación de los antireligiosos.

A Monseñor Sibilla se lo han levantado calumnias burdas.

En el mitin que tuvo lugar en ésta el 31 de Mayo, un ex senador y ex magistrado de la Corte de Justicia, dijo con mala fe manifiesta o con ignorancia supina, que Monseñor Sibilla había venido a Chile peruanizado; que había residido muchos años en Lima como representante del Vaticano; que había casado un sobrino con una dama limeña y después de esto para que averiguar más?

Pero es el caso que Monseñor Sibilla no ha estado nunca en Perú, no ha casado ningún sobrino y no puede venir peruanizado a prestar un servicio palpable a Chile con el establecimiento de un vicariato castrense en Tacna. El actual Internuncio estuvo en Colombia, de allí pasó a Madrid como secretario, y de Madrid vino a Chile al puesto que tiene actualmente.

Los radicales chilenos han hecho mano del patriotismo, casi del jacobismo, para descrisitanizar al pueblo y las consecuencias serán fatales. Y estos jacobinos que trinan contra extranjeros que no vienen a perturbar las nada, admiten a los propágandistas, que, en nombre de un falsa hommandad, vienen a decirles que no hay fronteras y que el militarismo es una

